

Evangelio del día

[Tercera semana de Adviento](#)

“Enmanuel, el Dios con nosotros”

Primera lectura

Lectura del libro de Jeremías 23, 5-8

Mirad que llegan días —oráculo del Señor— en que daré a David un vástago legítimo: reinará como monarca prudente, con justicia y derecho en la tierra.

En sus días se salvará Judá, Israel habitará seguro.

Y le pondrán este nombre: «El-Señor-nuestra-justicia».

Así que llegan días —oráculo del Señor— en que ya no se dirá: «Lo juro por el Señor, que sacó a los hijos de Israel de Egipto», sino: «Lo juro por el Señor, que sacó a la casa de Israel del país del norte y de los países por donde los dispersó, y los trajo para que habitaran en su propia tierra».

Salmo de hoy

Salmo 71, 1-2. 12-13. 18-19 R/. En sus días florezca la justicia, y la paz abunde eternamente

Dios mío, confía tu juicio al rey,
tu justicia al hijo de reyes,
para que rija a tu pueblo con justicia,
a tus humildes con rectitud. R/.

Él libraré al pobre que clamaba,
al afligido que no tenía protector;
él se apiadará del pobre y del indigente,
y salvará la vida de los pobres. R/.

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
el único que hace maravillas;
bendito por siempre su nombre glorioso;
que su gloria llene la tierra.
¡Amén, amén! R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 1, 18-24

La generación de Jesucristo fue de esta manera:

María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo.

José, su esposo, como era justo y no quería difamarla, decidió repudiarla en privado. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo:

«José, hijo de David, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados».

Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que habla dicho el Señor por medio del profeta:

«Mirad: la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán por nombre Emmanuel, que significa “Dios-con-nosotros”».

Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y acogió a su mujer.

Reflexión del Evangelio de hoy

"Enmanuel, el Dios con nosotros"

Nos encontramos a una semana del nacimiento de Jesús. Los dos textos de este día nos hablan de este acontecimiento. Más sobrio el profeta Jeremías: "Mirad que llegan días -oráculo del Señor- en que suscitaré a David un vástago legítimo: reinará como rey prudente, hará justicia y derecho en la tierra". El evangelio es más explícito y nos explica cómo fue "la concepción de Jesucristo".

El asustado José, que no se esperaba la noticia del embarazo de su desposada María, quedó tranquilo, y suponemos que maravillado, después de las explicaciones del ángel. El hijo que llevaba en sus entrañas María era obra del Espíritu Santo, era el Emmanuel "el Dios con nosotros". Para empezar el Dios con él y con María. Tuvieron en su hogar al Hijo de Dios.

Por supuesto, también el Dios con todos nosotros. Vino a esta tierra por nosotros, para regalarnos su luz y así disipar muchas de nuestras tinieblas y dudas que, a veces, nos asaltan.

Vino por nosotros, para regalarnos su amor y mostrarnos así el camino de amor que hemos de transitar en nuestra existencia terrena. Vino por nosotros, para decirnos que nuestra vida no acaba con la muerte, que quien le sigue resucitará y vivirá para siempre. El Hijo de Dios y de María, "el Dios con nosotros" vino para quedarse para siempre con nosotros, como nos lo demuestra en cada eucaristía, para que en todos los momentos, en los buenos y en los otros, podamos contar con su presencia amorosa. Dios ha hecho maravillas no solo con María sino con todos nosotros. Que la gratitud inunde nuestros corazones.



Fray Manuel Santos Sánchez O.P.
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Nací en León y a partir de unos ejercicios espirituales en La Virgen del Camino y tras acabar el bachillerato entré en el noviciado de los dominicos de Palencia. Estudié filosofía en el convento de Cardedeu (Barcelona) y en Las Caldas de Besaya (Santander), y teología en el convento de San Esteban de Salamanca, donde fui ordenado sacerdote en 1968. Mi primer destino fue la Universidad Laboral de Córdoba y actualmente resido en Oviedo. Soy licenciado en filosofía y teología y además de dar clases de religión y filosofía en varios colegios he sido profesor en nuestra escuela de teología de Salamanca. Fui designado como formador de nuestros estudiantes de filosofía y teología, y elegido como provincial de la Provincia de España. También he dirigido tandas de ejercicios espirituales y me gusta el deporte y practicar el senderismo.